

CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires
Martes 07 de abril de 2026
Temporada Nº 74
Exhibición Nº: 9038
CINE GAUMONT – INCAA
Sala 1 – Leonardo Favio



- Fundado por Salvador Sammaritano
 - Fundación sin fines de lucro
 - Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
 - Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
 - Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires
- Sitio Web:** www.cineclubnucleo.ar
Email: ccnucleo@hotmail.com
Instagram: @cineclubnucleo

NYFF63 GANADORA LEÓN DE ORO MEJOR PELÍCULA
BIFF LONDON FILM FESTIVAL OFFICIAL SELECTION 2025

UNA PELÍCULA DE
JIM JARMUSCH

TOM WAITS
ADAM DRIVER
MAYIM BIALIK

CHARLOTTE RAMPLING
CATE BLANCHETT
VICKY KRIEPS

INDYA MOORE
LUKA SABBAT

P A D R E

M A D R E

H E R M A N A
H E R M A N O

"UNA JOYA DE TRÍPTICO FAMILIAR, LLENA DE GRACIA, TERNURA Y ASTUTA OBSERVACIÓN"
THE HOLLYWOOD REPORTER

"CONMUEVE SUAVEMENTE"
VULTURE

★★★★
"UNA PELÍCULA PARA SABOREARSE"
THE GUARDIAN

MUBI MACO EN CINES ABRIL 9

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

"PADRE MADRE HERMANA HERMANO"

("Father Mother Sister Brother" – Estados Unidos / Reino Unido / Italia / Francia / Irlanda / Alemania - 2025)

Dirección: Jim Jarmusch **Guion:** Jim Jarmusch **Música:** Jim Jarmusch y Anika (Annika Henderson) **Fotografía:** Frederick Elmes, Yorick Le Saux **Montaje:** Affonso Gonçalves **Diseño de Producción:** Mark Friedberg, Marco Bittner **Rosser**
Vestuario: Catherine George **Producción:** Joshua Astrachan, Carter Logan, Atila Salih Yücer, Charles Gillibert
Producción Ejecutiva: Anthony Vaccarello, Efe Cakarel, Jason Ropell **Sonido:** Robert Hein **Casting:** Ellen Lewis
Directores de Arte: Michael Fails, Irene O'Brien **Decorados:** Judith Hynes, Jenny Oman, Lisa Scoppa **Asistentes de dirección:** Lucas Baily, Theodor Bittner Rosser, Annabel Cleary, Nicky Fitzsimons, Mikaël Gaudin, Teddy Gibbons, Augustine Girard, François Jaouën, Ciara Long, Daithí Ó. Cinnéide, Juliette Piccolot, Alejandro Ramia, Mike Reiersen, Jonathan Shaw, Max Sturgeon, Anne Warter, Atila Salih Yücer **Maquillaje:** Fiona Connon, Alexis Continente, Bernie Dooley, Sían Fitzgerald, Odile Fourquin, Anna Gronerus, Elaine Hopkins, Michelle Johnson, Rebecca Lafford
Departamento de Arte: Camille Bougon-Pigneul, Frédéric Cambon, Josh Clark, Fiona Cooney, Arlo Hoffman, Perla Jimenez, Klara Jogalla, Darren Kearney, Hannah Khan Kennedy, Alan Lambert, Camille Lemonnier **Departamento de Efectos Visuales:** Stephen J. Brand, Emmett Brennan, Moamen Bssuni, Marc Buckley, **Vestuario:** Alice Bassie, Begonia Berges, Kristina DiMaria, Cortney Hillman, **A Script y continuidad:** Christelle Meaux, Stacy Rowe **Elenco:** Tom Waits, Adam Driver, Mayim Bialik, Charlotte Rampling, Cate Blanchett, Vicky Krieps, Sarah Greene, Indya Moore, Luka Sabbat, **Duración 110 minutos / Gentileza de MACO Films**

EL FILM:

Película dividida en tres actos alrededor del mismo hecho: el reencuentro de miembros de una familia. Unos hermanos ya adultos se vuelven a juntar después de años sin verse, forzados a enfrentarse a tensiones no resueltas y a reevaluar sus tensas relaciones con unos padres emocionalmente distantes. Cada una de las tres historias tiene lugar en un país diferente: "Father" está ambientada en EE. UU., "Mother" en Dublín, y "Sister Brother" en París.

PREMIOS Y FESTIVALES:

- 2025: Festival de Venecia: León de Oro - Mejor película.
- 2025: Asociación de Críticos Norteamericanos (NBR): Nominada a Mejores películas independientes del año
- 2025: Premios Gotham: Nominada a Mejor interpretación de reparto.
- 2025: Premios Satellite Awards: Nominada a Mejor película Comedia o Musical.

CRÍTICA:

Jim Jarmusch lleva tanto tiempo haciendo lo suyo, con su estilo tan particular, que a veces lo damos por sentado. Pero entonces aparece con una película tan delicada y encantadora, tan singular y perfectamente realizada como Padre, Madre, Hermana, Hermano, y te deja sin palabras.

Qué placer contemplar un estudio de las relaciones familiares tan ajeno a los tópicos banales, el cálculo emocional o la manida «identificación», uno de los atributos más trillados. No se trata de una simple historia reconfortante. Lo que hace memorable este tríptico de instantáneas temáticamente conectadas es su observación sutil y sin pretensiones de la incertidumbre que puede perdurar entre personas que comparten lazos de sangre.

Aquí, el director trabaja en una línea similar a la de Paterson (2016), su retrato meditativo de los placeres cotidianos, los altibajos y los sencillos consuelos correctivos en la vida de un conductor de autobús de Nueva Jersey y poeta aficionado, interpretado con una franqueza desarmante por Adam Driver. En ambas películas, Jarmusch prescinde del distanciamiento

irónico y el humor inexpresivo que formaban parte de su sello distintivo en sus primeras películas, las cuales le valieron un lugar destacado en el panorama del cine independiente estadounidense.

Sin desmerecer el valor de esas películas, aquí se aprecia una madurez, una sabiduría y una compasión propias de la última etapa de la carrera de un artista que ahora disfruta de una vida más reflexiva. Jarmusch, a estas alturas, parece no tener nada que demostrar, pero sí mucho que decir.

El humor sigue siendo una parte fundamental de su lenguaje cinematográfico, pero es sutil, casi casual y observacional, e incluso en sus momentos más mordaces, nunca crítico ni arrogante. Incluso los modernos y apacibles jóvenes del último episodio, ambientado en París, son hermanos gemelos con alma que se comunican con sensibilidad y una profunda emotividad. En otra película, los skaters podrían aportar un toque urbano; aquí, entran y salen de cada segmento, funcionando durante uno o dos minutos como una puntuación coreográfica, y sus movimientos a menudo se poetizan en una hipnótica cámara lenta. Los interludios de conducción son otro elemento recurrente.

Jarmusch vuelve a contar con *Driver* por tercera vez consecutiva (tras *Paterson* y *Los muertos no mueren*), aunque el actor, al igual que Cate Blanchett y otros, forma parte de un reparto igualitario. No hay papeles estelares, ni personajes con mayor profundidad, ni actores sin un personaje complejo que interpretar, independientemente del tiempo que aparezcan en pantalla.

Marcada por saltos de capítulo en los que destellos de luz brillan sobre superficies acuosas, acompañada por las delicadas melodías de una banda sonora compuesta por Jarmusch y la música británica Anikka Henderson (conocida como Anika), las tres historias distintas de la película, que tratan sobre diferentes familias, están adornadas con sutiles ecos de las otras dos.

Comienza con *Father*, en la que un hermano y una hermana, Jeff (*Driver*) y Emily (*Mayim Bialik*), cuya relación es demasiado rígida y reservada como para sugerir cercanía, conducen por carreteras nevadas hasta un lugar remoto pero hermoso en el noreste de Estados Unidos para visitar a su excéntrico padre (el insustituible Tom Waits). Dada la poca frecuencia con la que lo ve, Emily se pregunta cómo sobrevive, mientras que el más responsable Jeff parece al menos algo informado. Revela que ayudó económicamente con un desastre de aguas residuales y de nuevo con un techo derrumbado, gestos que Emily registra con una ceja arqueada.

La incomodidad que se produce cuando llegan y entablan una charla trivial mientras toman vasos de agua y tazas de té — ambas bebidas reciben una cantidad desmesurada de conversación, lo que subraya lo poco que tienen de qué hablar— se ve acentuada por sutiles señales de rivalidad entre los hermanos. Los destellos de fastidio en el rostro de Emily cuando Jeff le explica a su padre el contenido de la caja de productos gourmet que trajo, o cuando le mete algo de dinero en la mano al anciano al marcharse, son impagables.

Como en cada una de las historias, la vida de estos personajes fuera de su capítulo, aunque rara vez se aborda de forma reveladora, resulta sumamente interesante. Las sutiles insinuaciones de que su padre, aparentemente senil, podría estar estafándolos para obtener dinero y compasión no restan en absoluto valor a las hilarantes revelaciones que surgen cuando vuelve a estar solo.

La segunda parte, *Madre*, presenta a Charlotte Rampling como una escritora inglesa de carácter frío que vive en Dublín, donde sus hijas —la recatada Timothea (Blanchett) y la rebelde Lilith (*Vicky Krieps*), de pelo rosa— se han mudado para estar más cerca de ella, aunque solo la ven una vez al año para tomar el té de la tarde. Una sesión telefónica con su terapeuta antes de su llegada sugiere que esta cita anual es algo de lo que podría prescindir.

Las hermanas llegan desde distintas partes de la ciudad: Tim, como la llaman, tras una avería en el coche, y Lilith en un vehículo conducido por su simpática novia irlandesa, Jeanette (*Sarah Greene*). Sabiendo que su madre las vigilará desde la ventana delantera, Lilith insiste en sentarse en la parte de atrás durante las últimas dos cuerdas para poder hacer pasar a Jeanette por una conductora de Uber. Las novedades que le cuenta a su madre sobre su vida personal podrían tener algo de verdad o ser pura invención. El capítulo se desarrolla casi como una escena extendida de una película de Mike Leigh. Tim se muestra diplomático, intentando que la tarde sea ligera y relajada, mientras que Lilith parece disfrutar de su papel de oveja negra, deleitándose con la desaprobación, en su mayoría tácita, de su madre.

El director de fotografía Yorick Le Saux, quien filmó *Only Lovers Left Alive* para Jarmusch, además de realizar un trabajo exquisito para Olivier Assayas, rodó los segmentos de Dublín y París, mientras que el gran Frederick Elmes, colaborador habitual de Jarmusch, filmó *Father*. Le Saux inserta una de las varias tomas aéreas cuidadosamente encuadradas, una especie de naturaleza muerta de la mesa impecablemente preparada de la madre.

Defensora de la discreción recatada, el personaje de Rampling es la personificación de la obsesión por lo maniático, hasta en su elegante y ajustado vestido abrigo burdeos. Cuando se da cuenta de que sus dos hijas visten tonos similares (al igual que los tres personajes de *Padre*), bromea: «Qué vergüenza». Pero las bolsas de pastel sobrante que les entrega a Tim y Lilith para que se las lleven a casa están aún más coordinadas en cuanto a colores.

El toque de picardía que introduce Lilith es delicioso. Mientras alza la elegante tetera inglesa como si fuera una pieza de museo, Rampling pregunta: "¿Entonces, debo ser la madre?". Lilith responde sin dudarle: "Más vale que empieces algún día", mientras una expresión de nerviosismo cruza el rostro de Tim.

La escena en la que Tim lleva un gran ramo de flores de colores es muy divertida y, a la vez, un fiel reflejo del carácter estirado de su madre, al igual que su reacción de sobresalto cuando Lilith arroja los abrigos sobre los muebles. Pero la genialidad cómica reside en la maniobra de Lilith para conseguir un Uber a casa a cuenta de su madre.

El humor es espontáneo, nunca forzado, al igual que las pequeñas muestras de afecto genuino que se esconden tras la torpeza educada: las risitas cómplices que comparten Tim y Lilith mientras hojean las novelas que a "Mamá" no le gusta comentar con ellas (con títulos cursivos y ligeramente picantes como *Luz de luna temeraria*, *Límites del amor* y *Un mañana infiel*, aún más divertidos porque fueron escritos por una mujer tan fría); o el breve momento en que las hermanas se toman de la mano mientras caminan por el sendero después de la visita.

El amor se expresa de forma más abierta en la parte final, *Sister Brother*, entre Skye (*Indya Moore*) y Billy (*Luka Sabbat*) en su coche, tomando un café en un bar o en el apartamento parisino, ahora vacío, de sus padres recientemente fallecidos. Su lenguaje corporal, así como su rápida conexión con los pensamientos del otro, apuntan a lo que ellos llaman, entre risas, el "factor gemelos". Skye incluso adivina correctamente cuánto tiempo lleva Billy consumiendo microdosis de setas, basándose en su actitud relajada.

La forma en que Skye acurruca su cabeza en el hueco del cuello de su hermano o se recuesta sobre sus piernas tras una sincera muestra de dolor es inefablemente conmovedora. El capítulo de París está repleto de este tipo de expresividad física, algo que Jarmusch orchestra con maestría. Incluso el momento fugaz en que Skye detiene a Billy mientras entran en un almacén con puertas enrollables y le recompone su gloriosa melena de rastas es sublime.

Jarmusch nos hace creer que esta parte será la excepción al tema del distanciamiento virtual, simplemente por el vínculo entre los gemelos que parece resurgir instantáneamente tras un tiempo de separación indeterminado pero aparentemente considerable. Pero la creciente evidencia de cuánto desconocían sobre sus padres poco convencionales cierra la película con un elegante cierre. Al igual que la despreocupada versión que Anika hace del clásico de Dusty Springfield, "Spooky", la canción favorita de su madre. Este es un retrato singular de familias y sus peculiaridades, a la vez divertidas y exasperantes, interpretado magistralmente por un reparto excepcional que se entrega por completo a sus personajes. Todos son tan buenos que resulta injusto destacar a alguien en particular. La película está impregnada de calidez y generosidad, incluso cuando los personajes en pantalla apenas lo demuestran. Y, para ser una obra de tres partes, adquiere una fluidez exquisita gracias al delicado toque de melancolía que la recorre. Al igual que *Paterson*, es una película cuya sencillez, dulzura y autenticidad la convierten casi en un milagro.

(David Rooney en *The Hollywood Reporter* – California – EE.UU.)

Se ruega apagar los celulares, gracias! / No se pueden reservar butacas A pedido de los socios, solicitamos evitar hablar durante la exhibición